

Siria: militares de EEUU mataron al líder del Estado Islámico

3 febrero, 2022



El presidente estadounidense Joe Biden anunció que durante una operación en el noroeste de Siria, tropas de su país abatieron al conductor del grupo integrista, Abu Ibrahim al-Hashimi al-Qurayshi.

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, anunció este jueves que las tropas de su país mataron al líder del grupo integrista Estado Islámico (EI), Abu Ibrahim al-Hashimi al-Qurayshi, durante una operación en el noroeste de Siria.

“Anoche, bajo mi dirección, las fuerzas militares estadounidenses en el noroeste de Siria llevaron a cabo con éxito una operación antiterrorista para proteger al pueblo estadounidense y a nuestros aliados, y hacer del mundo un lugar más seguro”, dijo Biden en un comunicado.

“Gracias a la habilidad y el coraje de nuestras Fuerzas Armadas, hemos sacado del campo de batalla a Abu Ibrahim al-Hashimi al-Qurayshi, líder del Estado Islámico”, dijo el mandatario.

Un funcionario de la Casa Blanca precisó que el líder del EI se inmoló durante la operación haciendo estallar una bomba que cargaba, con la que también ultimó a miembros de su propia familia, incluidas mujeres y niños.

Biden agregó que los soldados estadounidenses se encuentran sanos y salvos.

La operación se produjo cuando el EI intentaba resurgir, con una serie de ataques en la región, incluido un ataque de diez días a fines del mes pasado para apoderarse de una prisión.

Las fuerzas especiales estadounidenses aterrizaron en helicópteros y asaltaron una casa en un rincón de Siria controlado por los rebeldes, y se enfrentaron durante dos horas con hombres armados, informó la cadena de noticias CNN.

Los residentes describieron disparos continuos y explosiones que sacudieron la ciudad de Atmeh, cerca de la frontera turca, un área salpicada de campamentos para personas desplazadas internamente de la guerra civil de Siria.

La Defensa Civil Siria, dirigida por la oposición, los primeros en responder también conocidos como los Cascos Blancos, dijo que 13 personas -incluidos seis niños y cuatro mujeres- murieron en los bombardeos y enfrentamientos que se produjeron después de la incursión del comando estadounidense.

El Pentágono no proporcionó detalles sobre las víctimas en el ataque.

Idlib está controlado en gran medida por combatientes respaldados por Turquía, pero también es un bastión de Al Qaeda y el hogar de varios de sus principales agentes.

Otros militantes, incluidos extremistas del grupo EI rival, también encontraron refugio en la región.

El EI se ha ido reafirmando en Siria e Irak con un aumento de los ataques.

El mes pasado llevó a cabo su mayor operación militar desde que fue derrotado y sus miembros se dispersaron bajo tierra en 2019: un ataque a una prisión en el noreste de Siria que albergaba al menos a 3.000 detenidos del EI.

El ataque parecía tener como objetivo liberar a los altos mandos del EI en la prisión.

Tras diez días de lucha, las fuerzas lideradas por los kurdos y respaldadas por Estados Unidos recuperaron la prisión por completo, con un saldo de más de 120 de sus combatientes y trabajadores de la prisión muertos junto con 374 militantes.

La coalición liderada por Estados Unidos llevó a cabo ataques aéreos y desplegó personal estadounidense en vehículos de combate Bradley en el área de la prisión para ayudar a las fuerzas kurdas.

Un alto funcionario de las SDF, Nowruz Ahmad, dijo el lunes que el asalto a la prisión era parte de un complot más amplio que el EI había estado preparando durante mucho tiempo, incluidos ataques en otros barrios en el noreste de Siria controlado por los kurdos y en el campamento de al-Hol en el sur, que alberga a miles de familias de miembros del EI.

Fuente: Télam